

Hoy en día los sectores más vulnerables del país carecen de un equipamiento colectivo el cual pueda ser un soporte de crecimiento al barrio, es así como las poblaciones se encuentran estancadas en su desarrollo, exponiéndose a mayores factores de riesgo, debilitando las garantías de un surgimiento en comunidad. Uno de estos casos es la población Aurora ubicada en la comuna de La Cisterna y que por su ubicación se encuentra en las principales áreas de riesgo de la comuna, tales como: narcotráfico, delincuencia juvenil, y maltrato infantil, no obstante diversas agrupaciones auto gestionadas se han apropiado de la multifuncionalidad de la vivienda para otorgar aquellos programas que se encuentran carente en el barrio, uno de los ejemplos más claros es la “Escuelita Libre” que propone no solo un programa basado en una educación valórica sino que también se incorporan talleres para integrar a la comunidad, generando un vínculo entre sus residentes y el barrio.

El proyecto se emplaza de manera longitudinal en su emplazamiento e incorpora la escuelita libre, la unidad vecinal y las dos canchas multiuso del mismo sector, con la finalidad de que la torre no segregue al barrio ni zonifique en más de paraje, el proyecto tiene como objetivo ser un muro habitable que se convierta en un icono del sector, siendo este el punto de encuentro para la comunidad y los mismos residentes, convirtiéndose así en el espacio más activo del barrio. La propuesta busca ser un hito replicable tanto por su aproximación a la comunidad por medio del programa, como a través de su estructura, generando así un sentimiento de pertenecía de los mismos residentes del barrio.

La “escuelita libre” juega un rol fundamental en el sector ya que son quienes acogen a los distintos niños que pueden sufrir de algunos problemas ya nombrados. En la actualidad este espacio es compartido por la unidad vecinal, mientras que la propuesta busca generar un espacio óptimo para cada uno de estos gestores.

*“El Colectivo habitacional: La escuela y la cancha”* busca la referencia en el sector por sus siete niveles asemejando ser un muro habitable, los cuales incluyen: El primer nivel de uso mixto que contiene camarines, talleres y la unidad vecinal, el segundo nivel de uso exclusivo para la escuelita y finalmente los ultimo cinco niveles de vivienda.

Para la vivienda hemos concebido una célula habitacional a través de la deconstrucción del concepto de hogar, para ello esta célula se compone solo de los programas privados que esta pueda poseer, como lo son los dormitorios y los baños, es así como el comedor, la zona de estar y la cocina se abren para ser de uso común y colectivo.

Este muro habitable esta propuesta como un edificio de carácter social y que posea esa condición tanto en su programa como en la manera de habitar la torre.

Los núcleos se encuentran en los extremos para poder darle una mayor rigidez, además de ser acompañado por una serie de puntales que estructuran el edificio, no obstante la estructura no cumple solo un rol constructivo sino que también programático, los puntales son clave a la hora de la llegada a piso, ya que de esta forma se adquiere un programa nuevo como lo son las gradas y los juegos infantiles, estos programas viene a ser la parte permeable del edificio, el encuentro entre lo privado y lo público, es así como los dos primeros niveles y los programas en los puntales incluyen el contexto y vivencialmente a los residentes aledaños a la torre.

